

VIDA Y  
EXITOS DE  
**HORACIO  
GUARANY**

**FOLKLORE**

SUPLEMENTO EXTRAORDINARIO  
PRECIO DEL EJEMPLAR \$ 50

RECLAME  
LAMINA  
CENTRAL



# FICHA PERSONAL DE HORACIO GUARANY

**NOMBRE ARTISTICO:** Horacio Guarany.

**LUGAR DE NACIMIENTO:** En el monte, entre haceros, en el Chaco santafesino, en la proximidad de Guasuncho.

**FECHA:** 15 de mayo de 1925.

**ESTATURA:** "Según. En mi casa me entrego, me achico. En el escenario me agrando".

**COLOR DE CABELLOS:** Negros, retintos. Melena a lo payador. Patilla alargada y bigotazos criollos.

**OJOS:** Negros.

**ESPOSA:** Criolla, de Saladillo (provincia de Buenos Aires). Con abuelas indias y ascendientes vascofranceses. Prefiere que la llamen familiarmente "Juanita". Sabe darse su justo lugar. No se pone en "mujer de artista". Se considera una espectadora más de Horacio Guarany, al que admira como cantor. "Pero, además —nos dice— Horacio es, en familia, un gran compañero, lo que no puede decirse de todos los artistas".

**HIJOS:** Dos "cachorros" (criollísimos y preciosos: Horacito Guarany (seis años y la picardía hecha persona) y Virginia Sandra (tres años y toda la gracia de la tierra).

**PROFESION:** Cantor y matero.

**OTROS OFICIOS:** Marinero, vareador de caballos, cocinero de barco de río, cuidador de gallos de riña, jineteador.

**¿COLECCIONA ALGO?:** "Amigos, mates, cosas criollas".

**¿ALGUN CLUB DE FUTBOL PREFERIDO?:** "Sí. 'Central Alto Verde', un cuadro de mi pueblito querido. Entiendo poco de fútbol profesional..."

**¿SU MAYOR AMBICION ARTISTICA?:** "Ofrecer un espectáculo en Buenos Aires, que no se limite a un mero desfile de números de canto, sino que muestre también nuestras cosas criollas en su integridad: un trenzador, un payador, por ejemplo, en escena. Para que no crea la gente que lo único que constituye el folklore son las danzas y canciones nativas".

**¿LA MAYOR VIRTUD?:** "Darse. Porque darse es vivir, y ser egoísta es empezar a morir. El árbol vive cuando florece, cuando se da. Los mezquinos se van matando solitos".



# LA VIDA DE HORACIO GUARANY

*Grito porque tengo voz,  
para que otros me contesten.  
Tal vez gritando y cantando  
los dormidos se despierten...*

**E**STA copla podría ser lema de Horacio Guarany. Porque si bien es cierto que su canto ensaya todas las gamas del sentir criollo y universal —y va de la altivez paisana a la ternura— su nota más fuerte es aquella en que, reviviendo el eterno drama de "Martín Fierro", la canción se le hace grito en la garganta, como si le poblara el corazón hasta desbordarlo y va fuera insuficiente la sola melodía para decir todo lo que hay que decir.

Muchos años, cosas vistas y vividas andar entre el sufrir de las gentes, ver espaldas desnudas al sol, sudorosas del esfuerzo de duras jornadas; muchos días de ver los jangaderos sobre el lomo del Paraná, porfiando sobre esa especie de improvisada balsa de gruesos troncos, con admirable baquia; horas y horas de contemplar, con solidario dolor, el drama de los verbatales, en la dura jornada del mensú, atado sin límites a una tarea infinita, con el señuelo inicial de unos pocos pesos que derrocha con las *bailantas*; momentos de grave estupor, viendo caer los gigantes del bosque, los colosales quebrachos, ante los repetidos y poderosos golpes del hachero; días y días, en fin, ante el drama del trabajo criollo en los cuatro rumbos del país la lucha del pobre y el dolor del explotado, han ido madurando el corazón de este muchacho que lleva por bandera, entre india y criolla a la vez, el nombre de Horacio Guarany.

Cuando él canta, todo ese dolor parece salirle a borbotones, como si desde mucho tiempo atrás estuviera forzando por hacerse grito; hasta que, al fin, lo consigne. Y cuando el grito ya es suficiente, apaciguado un tanto el corazón, la ternura le ocupa el lugar y se le desborda en solidaridad con las humildes gentes, con los changos desvalidos, con la madrejita de pueblo.

Así es Horacio Guarany. Todo esto —su vida, sus canciones, sus andares, los rumbos de su labor artística— es lo que quieren decir estas páginas. Páginas en que, con frecuencia, será su propia voz la que habla, porque él mismo —poeta popular, relator pintoresco y fuerte de su propia experiencia de cantor, de hombre plenamente argentino, que ha hallado en el canto el rumbo cierto de su ser—, él mismo, pues, es su viva biografía, que no pocas veces ha reflejado en sus canciones, desde aquel su emocionado homenaje al "tata", dolido de duras jornadas en la explotación forestal.

Horacio Guarany cree en el hombre —en el bien y en la justicia. Con las armas del canto lucha por todo ello. Y en los descansos, deja que la voz le endulce con los tibios temas que pueden ir desde la canción de cuna hasta las dulzuras del amor. Pero, corazón rebelde, no puede evitar el grito —en el que pone toda su pasión de argentino— cuando ve el dolor criollo, multiplicado en explotación o humillación, con persistencia que tarda en desaparecer. Y entonces, en los finales de cada una de sus canciones, el guitarrar se le hace más urgente, más premioso, y de pronto deja a un lado la guitarra, y es el brazo el que se alza, como en el final de un discurso ferviente, como despertando a la conciencia de la justicia, y así el tablado de artista parece convertirse en tribuna de encendido pregonar de ideales, como si todo su ancho horizonte cubriera con solidario amor ciudadano, a todos los sufrientes de la patria y del mundo, en espera de días buenos para los que sufren.

Así es, así siente Horacio Guarany. Que lo digan, pues, estas páginas. Que lo diga él...

En su casa, entre recuerdos criollos que va recogiendo en el camino, junto a una estatua en madera de "Martín Fierro" y a un mate retobado con cuero de toro.



"Alto Verde querido / pueblito humilde del litoral" . . . Una vista, precisamente, del pueblito en que vivió Horacio Guarany, en una isla, frente a Santa Fe, y al que recuerda siempre con cariño.

vamos a contar ahora. "Alto verde querido", como el propio Horacio Guarany ha dicho en una de sus zambas. Entre esos "ranchitos dormidos" de los que el cantor ha dicho: "Yo sé que un día despertarán". Porque el canto del muchacho del que hablaremos ahora, del hijo del hachero, quiere ser eso: conciencia ardida, elogio de lo bello del mundo, grito de dolor por el hombre humillado. . . anhelo de un mundo mejor, donde la justicia apacigüe los corazones y los inunde del agua buena que colma la sed del explotado sin misericordia. . .

### "YO NO CANTO POR CANTAR. . ."

*Yo no canto por cantar  
ni por tener buena voz.  
Canto porque no se junten  
la pena con el dolor.*

Así dice la copla popular. Pena y dolor de todos que alguno debe recoger como suya y devolverla a los otros, hecha canción. Es lo que ha hecho y hace Horacio Guarany. Cantar también —¿por qué no?— las alegrías y dulzores del mundo, pero no solazarse con el canto, como si no existiera la pena que reclama opinar, la doliente verdad que hiere, la herida que debe ser cauterizada con justicia y amor. Es el viejo y eterno tema de "Martín Fierro". No solazarse en el canto porque sí, por mera diversión, sino cantar "con fundamento":

*"Yo he conocido cantores  
que era un gusto el escuchar.  
Mas no quieren opinar  
y se divierten cantando.  
Pero yo canto opinando,  
que es mi modo de cantar."*

Opinando cantó "Martín Fierro". Opinando canta también, no pocas veces, Horacio Guarany. Aunque se deja —¿por qué no?— algún rincón para el canto por puro gusto, gusto del amor o de la ternura. Todo cabe en el hombre, puesto que somos hombres. . .

### "ALTO VERDE QUERIDO. . ."

¿Dónde nació Horacio Guarany? ¿Desde cuándo usa ese nombre artístico, que sugiere, como ya lo dijimos, el abrazo de lo universal y criollo, de lo argentino y lo indígena, como si él mismo fuera crisol de arte de un destino que lo representa desde la sangre? ¿Cuál fue su infancia? ¿Dónde transcurrieron sus años adolescentes? ¿Qué días, experiencias, andares, lo formaron a lo largo de los años, hasta encontrarse en lo que es hoy: cantor de cosas de la tierra, poeta popular, andariego mentor de tanta cosa vista y vivida en el drama del trabajo o en la ternura de lo hermoso del paisaje argentino y sus buenas gentes? Lo diremos en seguida. La historia empezó en Alto Verde, un humilde poblado en una isla frente a la ciudad de Santa Fe. Allí Horacio Guarany nació al asombro del mundo, a la ardida adolescencia, a su sed de canto. Pero vio la primera luz, sin embargo, en el corazón del bosque, en un lugar del Chaco santafesino, cerca de Guasuncho o de Intillaco, donde el padre, hachero del Chaco correntino, desangraba sus días

en los trabajos de la compañía inglesa "La Forestal", volteando gigantes del bosque a ciertos golpes de hacha.

Quince de mayo de 1925: una fecha, un grito, un llanto, y el nacer de un changuito que, con los años, se haría hombre y cantor: Horacio Guarany. Un destino de artista, enriquecido por la rica experiencia vital que le ha ido dando temas para la ternura o el grito encendido. ¿Qué es ser artista? Ante todo, ser hombre desde adentro. "¿Soy yo un artista?", se pregunta a sí mismo Horacio Guarany. Y, con verdad, él mismo se contesta: "Si escribir desde los 11 años cartas de amor a personajes imaginarios, luego versos, versos y versos hasta inundar toda libreta, todo papel (hasta la chequera), toda pared, mesa y cuanto lugar me deje escribirlos; si la música es algo más que pegar los cuatro gritos locos que doy, si es algo siempre presente o siempre vivo, siempre en mi corazón, en mi mano o en mi boca; si sentir una ansiedad enorme por llevarlo todo al arte, transformarlo todo en arte, el barro, la cocina, el beso, la puñalada, la mentira, la alegría, el dolor; si tener ganas, que no se acaban nunca, de volverme un canto todo por unirlo con mi buena o mi mala fortuna de inundar, con un poco río o acaso lagunita. . . ; si cantar, ser artista es con la mala voz que mi estrella me ha dado, si querer serlo

y ser y acaso sea, bueno, qué sé yo. . . ¡Ganas de serlo me sobraron siempre!"

Ganas de ser artista. . . Si: Horacio Guarany se desenvolvió siempre en ese afán. . . Ser artista requiere encenderse primero en todo el amor y el dolor del mundo. Vivir hacia adentro y hacia afuera. Y, si se quiere dar testimonio del país, amarlo y sufrirlo, y bebérselo como un vino caliente, y sentirlo en la sangre, y hablar por boca de la propia tierra, y decir de los muchachos que estuvieron antes y sintieron iguales dolores y gozos. Sentir la Patria como un pan caliente que debe alcanzar para todos. . . Si eso es ser artista, Horacio Guarany lo es, por cierto. Por su rica experiencia humana. Por la pasión y fuerza que pone en su canto. Y aunque los más entendidos le discutan el grito —con razón o sin razón— debe entenderse que su voz no nació en ningún tranquilo conservatorio, sino que maduró en los bosques nativos, alimentada por otros gritos, por otros multiplicados gritos que le han crecido en el corazón hasta desbordarlo y que él lleva ahora a la canción, son pasión incontenible, excediendo las exigencias de la armonía clásica. Ni a él ni al rumor de los bosques se le puede poner freno y medida. . .

En Alto Verde, pues, empezó a madurar la historia que

### NIÑEZ

¿Cuál, fue la niñez de Horacio Guarany? La niñez del hijo del hachero. Dura niñez, enriquecida, sin embargo, por la experiencia vivísima de quien se ha criado en contacto con los árboles, los pájaros, el obraje, los trabajadores de espaldas sudadas, las humildes gentes de la ribera del Paraná.

"Yo tengo —nos dice— un chorro de sangre india que me enorgullece. Mi padre era hachero en el Chaco correntino. Un día pasó un arriero y lo llevó con él, para hacerlo hombre a su lado. Pero el arriero se desgració en el camino. Hizo una muerte. La criatura le estorbaba para huir. Entonces, abandonó al muchachito en una colonia de chacareros, en Santa Fe. Allí creció el que sería mi padre. Allí le prestaron un apellido. Ya mozo, casó

con doña Felicitia Cereijo —una española buena moza, que habría de ser mi madre— y de ese matrimonio, que floreció en catorce vástagos, nacimos yo y mis trece hermanos. Mi padre fue hachero de "La Forestal". Ser hachero significa vivir a monte, y seguir en el avance a medida que es necesario internarse más y más. De modo que los hijos van naciendo donde la familia se encuentre. Yo soy el antepenúltimo... Desde chiquilín me gustaba el canto. Con mis hermanos, unidas a veces las "bóchas" rapadas, cabeza con cabeza, nos largábamos a improvisar largamente unos cantos monótonos con que arrullábamos nuestra infancia de pobres. De muchachito hasta adolescente, viví en Alto Verde, ese pueblito costero, nacido en una isla brotada por casualidad, a favor de las arenas que el drenaje de un brazo del Paraná iba arrojando. Primero sería el ceibo agarrador, que va asentando el limo, después el banco de arena, creciendo y creciendo, hasta hacerse isla larga y angosta. Mi destino empezó allí, en mi querido Alto Verde. En España, en Algeciras, muchos años después, va dichosamente marinero de tantos rumbos, el recuerdo me golpeó con fuerza y nació la zamba conocida. "La litoraleña" donde mi Alto Verde quiere renacer en el homenaje del canto...

En Villa Ballester, con sus hermanos Pepe y Pochó y con el compositor y cantor Ramón Ayala. Tiempos de luchar... y a veces de divertirse...



En un stud de propiedad de Pacífico, el dueño del stud "Rancho Grande", de Tucumán. El día en que corrió y ganó Furia Negra.



## TAURO

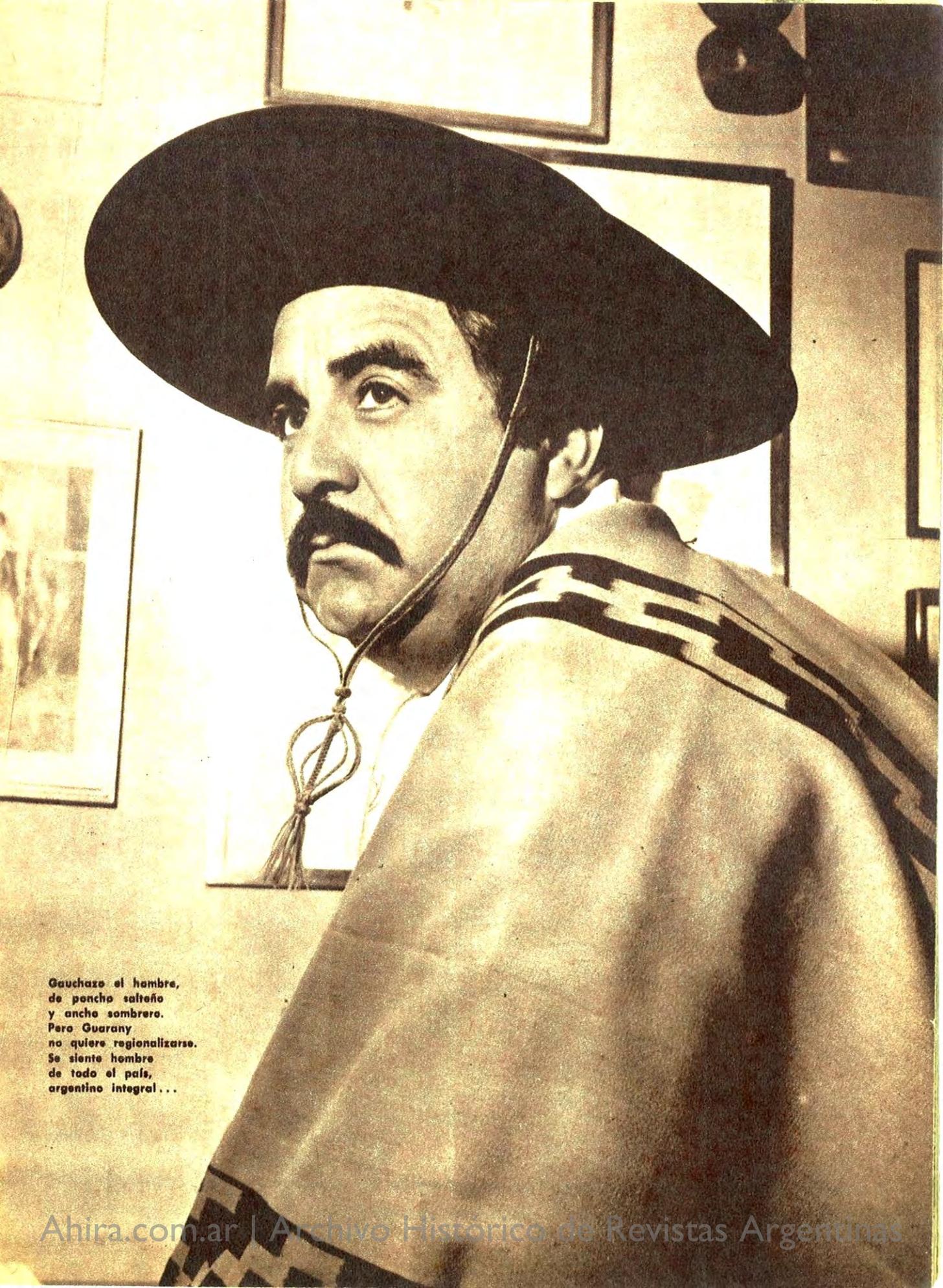
Quince de mayo de 1925. Volvemos sobre la fecha de nacimiento de Horacio Guarany y le pedimos a los astros nos digan algo sobre la estrella que alumbró su rumbo de cantor. ¿Cree él en estas cosas? "Creo en la profunda influencia de los astros, pero no en la profesionalización industrial del horóscopo", nos ha dicho, fijando claramente posiciones.

El signo correspondiente al nacimiento de Horacio Guarany es TAURO. ¿Cuál es su influencia? "El varón que naciere bajo el ascendiente de este signo será atrevido, presuntuoso y altivo de corazón. Tendrá inclinación a viajar por tierras extrañas, donde será honrado y alcanzará triunfos. Será valeroso, sincero, audaz, cumplidor de su palabra, apasionado y vehemente. Tendrá gran amor a la justicia y a las artes. Se mostrará un poco desordenado e impaciente y amará la vida libre, aunque, casado, se convertirá en un cariñoso padre de familia, sin renunciar a correr mundo." Todo esto dice el horóscopo. Y la verdad es que no miente, pues las predicciones que arrancan de la posible influencia astral que recae sobre Horacio Guarany, no hacen más que confirmar lo que en su propio destino se viene cumpliendo. Un destino de cantor en que el hombre y el artista se integran armoniosamente, regidos por un corazón bueno y justo... Y agregaríamos que lo de "presuntuoso y altivo" que el horóscopo anuncia, no es otra cosa, en el caso de Guarany, que una firme altivez criolla, orgullosa de sí misma, pues no hay en él otra presunción. Y los que lo conocen pueden hablar de la llaneza, de la sencillez y humana cordialidad, de la encendida y cálida manera de ser amigo que hay en Horacio Guarany, que se brinda con la tibieza del mate ofrecido de corazón...

## EL "COMPUESTO" DE UN CORRENTINO

Un correntino —don Isidoro Colodrero, domiciliado en Esquina (provincia de Corrientes)— nos envía un interesante "compuesto" o romance popular, en que define bien la personalidad de Horacio Guarany. "Les envío este compuesto —nos dice— con la esperanza de que lo publiquen, dedicado a Horacio Guarany, que tiene sangre correntina en las venas, porque es hijo de hachero correntino o del Chaco correntino y porque cuando grita es como si el propio grito del correntino se le saliera del pecho, valeroso y macho. Hay cosas que no se pueden cantar, que hay que gritarlas, y por eso me parece bien que Horacio Guarany —que los correntinos consideramos como un hombre nuestro— las grite, aunque el grito no le salga siempre muy artístico ni de acuerdo con lo que quieren los profesores de música. Además, Horacio Guarany canta cada vez mejor, y como ya ha dicho no poco de lo que tenía que decir, ese grito se le va haciendo cada vez más canto, y así quedarán contentos los profesores de música y nosotros también, porque Guarany ha sabido gritar como correntino y eso no se aprende en los conservatorios, hay que llevarlo adentro del pecho."

Las consideraciones que hace en su carta don Isidoro Colodrero son realmente interesantes. Tanto como su notable "compuesto", que nos complacemos en ofrecer. Dice así:



Gauchazo el hombre,  
de poncho salteño  
y ancho sombrero.  
Pero Guarany  
no quiere regionalizarse.  
Se siente hombre  
de todo el país,  
argentino integral...

---

---

## EL COMPUESTO DE HORACIO GUARANY

A ese Horacio Guarany  
—gauchazo del litoral—  
le dedico este *compuesto*,  
sí no les parece mal.

Por correntino lo tengo,  
pues su sangre es correntina.  
Sangre de hachero Corrientes,  
la mejor sangre argentina.

Cantor tendría que ser,  
de cantor fue su destino.  
Nació en un lugar del monte,  
del Chaco santafesino.

En Alto Verde creció,  
pero les salgo al encuentro.  
De cualquier parte que sea,  
tiene a Corrientes adentro.

El sabe lo que es andarse  
a lomos del Paraná,  
y ha de conocer, seguro,  
la laguna de Iberá.

Me gusta por los bigotes,  
tan anchotes y criollazos,  
Me gusta porque al cantar,  
nos suelta un grito machazo.

No se le calla a ninguno.  
Dice cosas de mi flor.  
Y se deja, hasta por lujo,  
melena de payador.

Usa bota acordoneada,  
pintona, a satisfacción.  
Me gustaría mirarlo,  
florearse en el acordeón.

Cuando toca la guitarra,  
sabe rasguear de una vez.  
Y al canto sabe ponerle,  
su bravura y altivez.

A veces el poncho pampa  
se pone, medio terciado.  
Bien lo luce, porque es hombre  
de lo criollo enamorado.

Matero de condición  
y cantor sin regateos.  
Canta sobre cosas lindas  
y critica asuntos feos.

El canto se le desborda  
como fiera inundación,  
con la fuerza que le sale  
del medio del corazón.

Y es todo alarde y pasión,  
y reciedumbre y bravura.  
Pero él le pone también  
sus acentos de ternura.

Cantor de muchos caminos,  
inspirado verseador,  
aunque pagar no es su oficio,  
quisiera ser payador.

Y decir a pecho abierto,  
ante el público presente,  
las cosas que hay que decir  
cuando se opina y se siente.

Baquianazo en esas chatas,  
lo he visto una vez pasar  
con otros hombres del río,  
curtidos de navegar.

Porque para un argentino  
criado a campo y a rigor,  
cualquier rumbo de la patria  
le resulta de mi flor.

Y así, sin hacer distincos,  
ama la pampa y el río,  
el monte, el cerro, el torrente  
de rugiente poderío.

Porque es de los cuatro rumbos,  
hombre de todo el país.  
Andar es su suerte y gusto,  
y el andar lo hace feliz.

Y mientras andando va,  
si el andar es su destino,  
una canción muy antigua  
canta con él: "Bebe vino!"

Y hasta en los cañaverales  
puede el mar imaginar,  
aunque la canción advierta  
con él: "No conozco el mar".

De un amor que le porfia  
duración hasta la muerte,  
entre un sí y un no le canta  
su "No quisiera quererte".

Y a la madre, flores blancas  
le acomoda en un ramito  
y sus oídos regala  
cantándole "Regalito".

Aunque no está dicho todo  
de ese Horacio Guarany,  
a mi manera lo pinto,  
y tal como yo lo vi.

ISIDORO COLODRERO

Por más que don Isidoro Colodrero quiera llevar agua para su provincia, teniendo a Horacio Guarany por correntino de sangre, no deja de reconocer que nació en el Chaco santafesino y, como superación de toda minucia geográfica —porque Guarany es un argentino de todos los rumbos— lo hace de todo el país, con acertado juicio que compartimos. Porque ni aun en su repertorio tiene Horacio Guarany especialización comarcana. Es el bueno para cantar una chacarera o una zamba del norte, como la más linda milonga sureña. El siente lo mismo un chamamé que un estilo. Anchura del corazón, en el que le caben todas las dimensiones de la Patria, sin retaceos ni egoísmos comarcanos...

Horacio Guarany puede ser así, a la vez, santafesino y correntino, norteño y sureño, cuyano y bonaerense, porque el país es uno solo en su integridad y, cuando, como él, se ha estado lejos de la Patria, las fronteras provincianas se borran dichosamente para hacer de la Argentina un solo y grandote recuerdo enamorado... Bienvenido el "compuesto" de ese correntinazo que pensamos es don Isidoro Colodrero, de apellido tan de la tierra del Iberá. Pero

quede contento él y queden también satisfechos los demás, porque no vale la pena acaparar a Guarany como propio de un rincón de nuestra tierra. Estaría fuera de su sentir, que quiere volcarse en todos los rumbos argentinos con igual cariño por las cosas nuestras, sin recelosas fronteras comarcanas...

Y, por otra parte, es el propio artista quien se siente hombre de anchos rumbos. "Mi preocupación —nos dice— ha sido siempre no regionalizarme. Sería una pena, frente a la gran riqueza musical que ofrece el país. Aspiro a cantar con una visión de horizontes cada vez más anchos. Alguna vez lo dije en una copla:

El Norte me dio una estrella,  
Litoral, ansias de andar.  
Cuyo y el Sur, muchos sueños.  
¡Cantar, cantar y cantar!"

Mateando ante su poderosa colección de mates criollos, en la cual hay ejemplares curiosos y variados: un mate retobado con buche de ñandú, mates uruguayos con grabados, un interesante "mate de camionero"...



## EN SU SALSA...

Ver a Horacio Guarany "en su salsa" —que es un modo de decir en su casa, con los suyos, entre sus cosas y recuerdos queridos— es requisito para entenderlo en profundidad. Allí sobre una repisa, contemplaremos su linda colección de mates, algunos realmente piezas únicas, que va de la del "mate de camionero" hasta el retobado con buche de ñandú.

La suya es, sin duda, la casa de un artista, y, por sobre todo, la de un hombre enamorado de las cosas criollas. No pocos cuadros valiosos ennoblecen las paredes. Hallamos un magnífico carbón de Castagnino, que es un retrato de Horacio Guarany en gran tamaño, personificando, de algún modo, el "Martín Fierro", que ilustra la tapa del long play de "Philips" en que Guarany cantó fragmentos del poema famoso. Una especie de friso entero, sobre la ventana está dedicado a transcribir, en bien visibles letras, algunas coplas de Horacio Guarany, un pensamiento de Anatole France, una copla del poeta y titiritero Javier Villafañe. Guarany demuestra en sus coplas muy estimables condiciones de poeta. Y lo es sin duda en su sentido de la vida, en el largo fervor dedicado al canto, en el diario llenar cuartillas y cuartillas con sus versos, respondiendo a un ineludible mandato interior. Dicen sus coplas, estampadas sobre el muro: "¿Por qué será que el cantor / nunca se va ni se muere? / El cuerpo queda entre sombras / y el alma entre las mujeres". O bien: "La muerte es una sonrisa / que termina en carcajada. / Cuanto uno se pone triste / lo degüella a puñaladas". Porque —explica Horacio Guarany— la sonrisa es la cabal forma de la vida. Y la tristeza, en cambio, es la primera forma de la muerte. En cuanto uno se puso triste, ya está muriendo. "Otra de las formas de vivir —sigue diciendo Horacio Guarany— es dar. Cuando uno mezquinó, ahí va está muriendo. En cambio, cuando uno da, vive. El árbol vive cuando da, cuando florece. Por eso digo: "Nada muere en esta vida, / Todo es andar y andar dando. / Sólo mueren los mezquinos. / Solitos se van matando". Nobles presencias acompañan, en el muro, las coplas de Horacio Guarany. Un pensamiento de Anatole France, por ejemplo, que se traduce de este modo: "Cantad, bebed, alegres, sin medida. / Con el aceite brilla la linterna. / ¿Beberemos, acaso, en la otra vida? / ¿En la otra vida habrá alguna taberna?" Esta copla —nos informa el autor de "Regalito"— apareció, según ha dicho el poeta Manuel J. Castilla, en una taberna de Nápoles, y es del autor de "La isla de los pingüinos". Ahora en el mismo muro, nos sale al paso una hermosa copla de Javier Villafañe, el gran titiritero de rumbos universales, el inolvidable autor de "El gallo pinto". Dice Villafañe: "Yo me despierto y la sed / comienza a beberme el cuerpo. / A la sed doy a beber / hasta quedarme sediento".

Este es el mundo de Horacio Guarany, el ambiente en que vive y departe con sus amigos, el hogar de artista que ha formado, en que su mujer y sus "cachorros" sienten diariamente la presencia del canto y la poesía. En los muros vemos aún una hermosa "maternidad" —no es otra cosa— de una yegua con su potrillito, bello dibujo de Juan Carlos Castagnino. Y el friso de las coplas se decora con cuchillos diversos, criollos y aun indios, de ancha o fina hoja: un facón caronero; un cuchillo toba; otro de tigrero, con mango de caucho, para dar seguridad cuando el sudor traicionero puede hacer resbalar el arma de la mano en la lucha con el felino. Y aquí hay una estupenda fotografía de un paisano del litoral —una cabeza de admirable expresividad— que ha captado un fotógrafo artista: Raota, cuyas fotografías han venido adornando las tapas de la revista FOLKLORE. Y un afiche de Carlitos Chaplín se entiende con un retrato de Gardel, para decirnos que ambos son devociones que conviven en el cariño y la admiración de Horacio Guarany. Ambiente de criollo y de artista que nos sale enseguida al paso. Un poco más allá

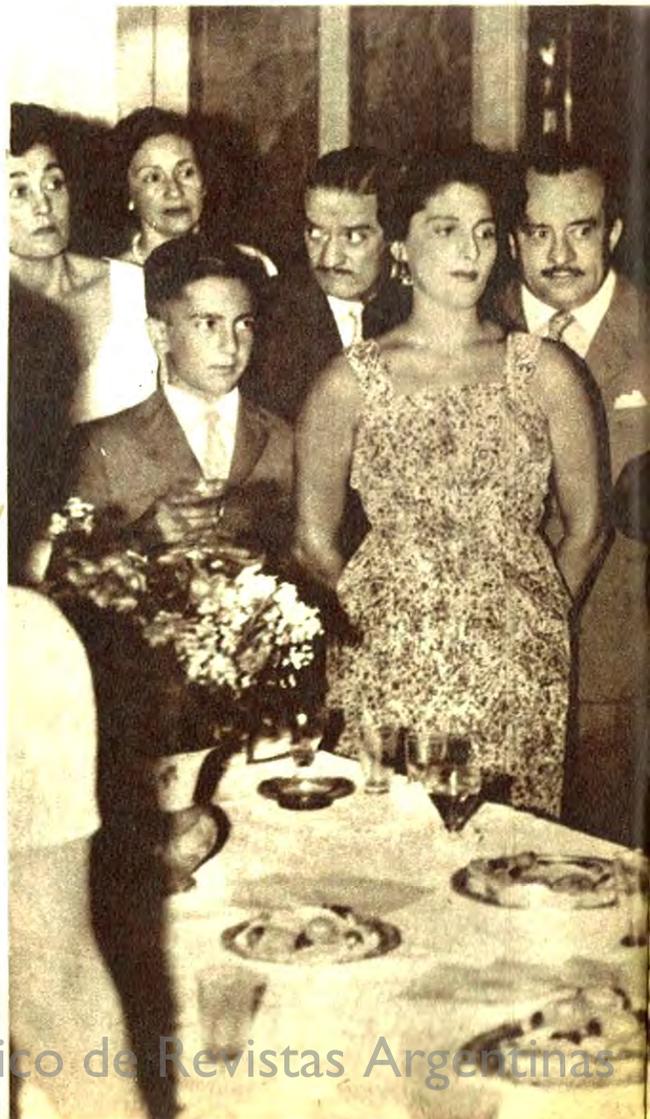
estará el cuarto de los niños, con sus caballitos de madera, sus juguetes su Pato Donald y sus otros héroes de los dibujos animados. Pero aquí todo es principalmente criollo. Un asiento de cadera de vacuno, con sus entrecruzados tientos. Un cubrecama de fuerte colorido, gritando sus vivos tonos sobre un sofá...

Cada uno de estos objetos tiene su historia. Una historia en que la amistad suele estar presente con devoción. Porque Horacio Guarany es, sobre todo, un gran amigo. Un criollo que hace amigos y sabe merecer y dar la amistad. Por eso la casa se le puebla de esos regalos que son presencias vivas, recuerdos que van jalando la carrera del artista con el mejor homenaje.

Ante un soberbio y pesado talero, de cabo en que se admiran unas listas finamente trenzadas, que lo decoran de arriba hacia abajo, Guarany nos explica: —es una "guacha" de domador. La lonja es muy ancha, de cuatro o cinco dedos. Hermosa muestra del arte del trenzado; un instrumento de trabajo, pero con forma artística. Al pegar con la "guacha" no duele al caballo como los latigazos de los rebenques finos, pero lo aturde y lo domina.

Nos llama la atención ahora un bello dibujo de Pellegrini: "Changuito de Tilcara". Y una caja chayera que por sus excepcionales características merece párrafo aparte, regalo de un indio coya de Salta.

## LA CAJA CHAYERA DE FLORENCIO COLQUE



Uno de los trofeos de amistad, en su mucho andar caminos, que luce Horacio Guarany como adorno de su casa, es una espléndida caja chavera de gran tamaño, mucho mayor que las habitualmente en uso, de gran aro pintado de rojo, con letras en verde, de tenos parches sonoros y "chirlera" negra, atravesada cuerda que, cruzando uno de los parches, da una sonoridad vibrante muy especial al golpe de caja.

Presumiblemente, el aro es de ceibo. No hemos visto caja chavera de este tamaño. Es el propio Horacio Guarany quien nos cuenta la historia del instrumento de percusión, insustituible, por supuesto, en el norte, cuando se trata de cantar una *vidala* o una *baguala*.

"Esta caja chavera es de Florencio Colque —quizá sea más correcto escribirlo con K—, un indio cova puro salteño. Los parches son de cuero de nonato. Hay que calentarla para que suene mejor. Colque o Kolke es indio auténtico, cova puro, como le digo. La *chirlera*, negra, como ve, parece de crin, y por lo general se hace con ese material. Le da una gran sonoridad, vibrante, al golpear de la caja."

## BLANCO SOBRE NEGRO

Pero aún hay más: las paredes del departamento de Horacio Guarany son un verdadero museo de arte. Las repisas también lo son. Cuadros, fotografías, mates, cachillos... Y ahora nos llama especialmente la atención un so-

berbio "culero", un ancho cinto de cuero negro graneado, con finísimos bordados y bolsillos. Una verdadera joya. Bordado también se ve un nombre en alemán. Atraen los dibujos. ¿Son bordados con tientos de venado? Últimamente pudo Guarany identificar el procedimiento: el material del bordado es canuto de pluma de avestruz, trabajado muy fino. El resultado es una verdadera obra de arte... Un alarde criollo, realizado en sobrio blanco y negro que nos dice hasta qué punto la ruda labor no hace olvidar al hombre de campo que todo puede embellecerse para dar alas al alma lírica que hay en lo hondo del paisano...

## PANCHO DIAZ, EL DE "ALTO VERDE"...

Ya sabemos lo que es Alto Verde, esa isla larga y angosta, formada un poco casualmente a favor del drenado del Paraná, frente a la ciudad de Santa Fe. Isla de gentes humildes, de pescadores, en que Horacio Guarany pasó años que van de la infancia a la adolescencia y a la primera mocedad. Recordada isla a la que dedicó una hermosa zamba: "La litoraleña". No habrá nadie que no haya

Una sonrisa de ancha satisfacción, mientras canta. Y no es para menos. La escena, poco después de su debut en Radio Belgrano. Junto a él, conocidas figuras. Al lado, Ramón Ayala, el autor de "El Cosechero".





Con Miguel Franco, en 1959, al regresar de Europa. "Miguelito ha sido siempre un gran amigo y siempre me ha brindado todo su apoyo", comenta Guarany.

entonado alguna vez aquello de: "Alto Verde querido / pueblito humilde del litoral..." No quedará uno que no haya imaginado al Pancho días de la fábula: "Pañuelito celeste / que Pancho Díaz solía llevar / prendidito a su cuello / por esas costas del Paraná".

Pero ese Pancho Díaz se sale, en realidad, de la fábula, de la sentida letra de la zamba, porque existe en carne y hueso. Es —nos informa Horacio Guarany— todo lo que puede ser un hombre de Alto Verde: pescador, payador, en su tiempo. Ese pañuelito celeste lo define como hondamente argentino. "Es —nos dice Horacio Guarany— el símbolo de Alto Verde. Es todo lo que Alto Verde es. Vive en ese pueblo hecho por la casualidad. El brazo del Paraná que da al puerto de Santa Fe se llenaba de arena. La draga venía y echaba arena hacia el lado en que luego se iba haciendo tierra firme y en que se levantaban los primeros ranchitos. Primero se formó un banco, luego una isleta. Ahora, Alto Verde es una franja angosta de unos diez kilómetros. La tierra fue ligándose después con las islas que están al fondo. Pero la gente vive solo en el terraplén. Trabaja en el puerto, pesca. Pancho Díaz es el símbolo de esa gente. Su ranchito es tan típico y verdadero que ningún escenógrafo podría imitarlo, en la belleza de su humildad."

Sí: vamos ahora entrando en el clima de las gentes y paisajes que pueblan no pocas de las composiciones de Horacio Guarany. Vemos cómo la vida, el camino, le han ido dictando esas canciones. Pancho Díaz, alto, delgado, de altivo rostro criollo, pescador, payador, bebedor de su buen vaso de vino, nos mira desde una estupenda fotografía con altivez gaucha. El mundo de Horacio Guarany se puebla de esas presencias, que se le van prendiendo al corazón y lo acompañan después, en su retiro ciudadano en la imagen querida o el recuerdo evocador.

## "EL CAMPECHANO"

Innumerables son las firmes y duraderas amistades criollas que la simpatía y el abierto corazón de Horacio Gua-

rany van ganando al pasar, andando camino. Uno de esos amigos, de hondo criollismo, tiene carácter muy singular. Es hombre sureño, de la provincia de Buenos Aires. Vive en Pedernales y lo llaman "El Campechano". ¡Flor de criollo el hombre! Tiene en sus pagos algo que no se le podía ocurrir sino a él: una fábrica de tabas! Allí le pone a los huesitos su guarnición de bronce, los acomoda como es debido, hasta los lustra, y los manda a la ciudad, donde las tabas de la marca de "El Campechano" han alcanzado gran éxito. Tanto, que su fábrica ¡no da abasto!

—¿Cómo es "El Campechano"?, preguntamos a Horacio Guarany.

—Bueno, un paisano medio gordito, muy criollo. No se lo conoce por otro nombre. Hasta los giros los recibe a nombre de "El Campechano". Escribe buenos versos criollos, es cantor guitarrero, payador. Tiene discos de Gabino Ezeiza, de Bettinoti. Es gran admirador del payador Ambrosio Río. Tiene discos de Razzano cantando solo. Tiene también cartas de Bettinoti, de Ambrosio Río. Actualmente, "El Campechano" cuenta unos sesenta años de edad. Es un paisano más criollo que el caracú, de corazón grandote, amigo firme, de los que no se despintan... "El Campechano" es gran conocedor de las cosas de campo y enamorado, por supuesto, de las cosas criollas. Yo no paso por Pedernales sin ir a tomarme unos mates con él...

## JUAN MORENO

Quando terminé el ciclo de radio en Mar del Plata, el año pasado —nos dice Horacio Guarany—, me dejaron, como regalo, un cuadro envuelto. Me lo traje a Buenos Aires. Al desenvolverlo vi que tenía una firma: Juan Moreno. El tema es un paisaje marino, una roca que está inclinada sobre el mar, como queriendo beber de las aguas. Se me ocurrieron enseguida unas décimas: "Juan Moreno gran pintor: / hacia tu mar, Mar del Plata / mi guitarra se arrebató / para brindarte la flor. / ¿Con qué pagar el color / de tu pintura tan fina / donde la roca se inclina / para beber junto al mar? / La gracia de tu cantar, / Moreno de mi Argentina. / Gaucho tenías que ser / para ocultarte, la tarde / en que, sin hacer alarde, / me dejaste tu color. / Yo soy un pobre cantor / que nunca he esperado nada. / Por eso es que en la alborada / de tu regalo sereno / me dejaste, Juan Moreno, / una flor de madrugada".

Las décimas —comenta Horacio Guarany— eran unas cuantas más. Se las envió a un periodista amigo de Mar del Plata, Domingo Cioppi, y él las publicó. Entonces apareció el autor del cuadro, un paisano que resultó ser de Avacucho, domador, hombre de campo, alambrador, muy conocedor de las cosas de la tierra, pero que siempre había querido ser pintor. Un día, ya hombre grande, dejó todo para dedicarse a pintar. Había sido peón de tambor y mil cosas más, pero lo abandonó todo para dedicarse a la pintura. Era su ambición. Abandonó el campo y se fue a Mar del Plata. Vive humildísimamente. Aprendió a pintar, recibió lecciones y ahora él también enseña. Y tiene alumnos... Por eso, por el cuadro en sí y por venir de un criollo semejante, quiero mucho a ese cuadro que me regaló...

## CACHORROS...

Horacio Guarany es un padre tierno. ¡Cómo para no serlo! Es ante todo un cantor, un hombre andariego, con alma de poste, pero lleva el hogar adentro y, luego de cada gira, su mejor solaz es entregarse al descanso entre los suvos. Su mujer, "Juanita" —así prefirió ser llamada, simple y familiarmente— sabe ser la mujer de un artista. Y los cambios del matrimonio son, realmente, maravillosos...



Jugando a la pelota como una criatura, con sus changos, Horacito Guarany (seis años) y Virginia Sandra (tres años). Feliz como ellos...

Horacio Guarany (6 años), morenito y ceñido, de ojitos muy vivaces y rostro lleno de salud, de cabellos negrísimo y ojos como carbones luminosos, parece un gurisito pescador, un muchachito del río, curtido a la intemperie, hecha a los vientos y los soles, como el padre. Siempre hay una sonrisa pícaro en su carita que desborda simpatía. Sobre la frente le cae el flequillito oscuro, añadiendo gracia a la carita redonda. Su hermanita, Victoria Sandra (que acaba de cumplir tres años) es la otra regalona de la familia. Bonita y graciosa, carece aún de la encantadora picardía de su hermanito, en cuyos ojos anda asomando a cada instante la travesura. La madre, chocha, por supuesto, con este casalito del que, a lo mejor, saldrá un cantor y una cantora. Por el momento —v eso que Horacio Guarany sabe que a los niños hay que dejarlos que sean niños, sin robarles la infancia— los dejan que jueguen, que rompan juguetes, que vivan dichosa y simplemente, con la propia espontaneidad y frescura que el padre ha sabido dar a su vida de cantor y poeta, sin ataduras fastidiosas, ni graves institutrices ni horarios para tormento de su fresca y niña espontaneidad...

## RUMBOS

Hay una vocación de ancho mundo en Horacio Guarany. Nace en el Chaco santafesino, se cría en Alto Verle; llega, apenas salido de la adolescencia, a Buenos Aires; corre mundo como marinero y su sed de distancia lo lleva lejos: España, Portugal, Italia, Rusia... Cuando va a ir a Rusia, su pobre guitarrita criolla no parece gran instrumento para hacer sentir allá las cosas nuestras. Entonces, Electra Peluffo,



Guarany es hombre de anchos rumbos. Aquí, en Italia, en Génova, en los tiempos en que era marinero y solía cantar en los puertos, a veces por la comida... Junto al maestro Bianchi y Athos Riggini, que lo acompañan con bandoneón y violín.

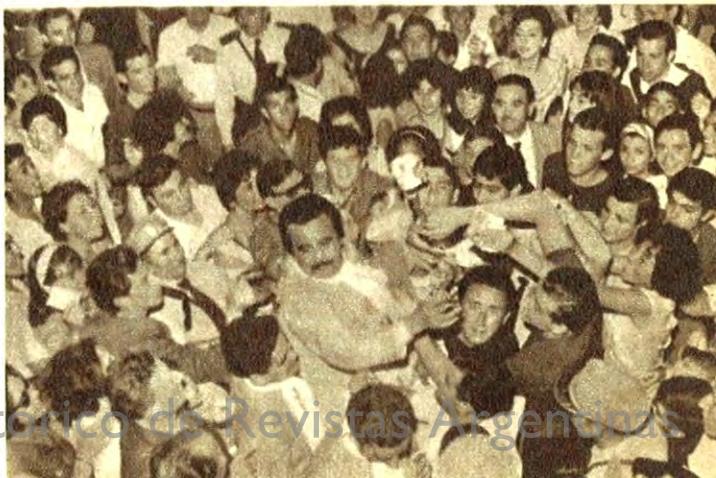
esa mujer gaucha de veras, le dice: —No podés ir allá con esa guitarrita. Y aunque no es mujer de dinero, junta unos pesos y le compra a Guarany, en "Antigua Casa Núñez", una guitarra digna del destino de enseñar tan lejos las canciones de nuestra tierra.

¡Cuánta agua ha corrido bajo los puentes desde aquellos años 1942 o 43 en que Guarany llega a Buenos Aires y canta por botellas la cerveza en "La Rueda" (Almirante Brown y Necochea), botellas que a cierta hora —logradas por invitación de los parroquianos— cambiaba en parte por la comida. Así, endurecido en la lucha, porfiado por llegar, se fue haciendo el cantor de hoy. Ha visto y sufrido mucho, pero no ha perdido la alegría. Ha juntado mucha sed de justicia en el corazón. ¿Cómo quieren que no grite?

## FESTIVALES

Casi no hay festival folklórico en que no haya intervenido Horacio Guarany. Ha sido una verdadera punta de lanza en esos espectáculos que felizmente se han hecho cada vez más frecuentes en todos los rumbos del país. "Habría mucho para hablar de esto, nos dice. He actuado en los festivales de Cosquín, Baradero, Villa Angela, San Lorenzo, Posadas, Marcos Juárez, Salta...

Pocos artistas folklóricos nuestros tienen el arrastre de pueblo que consigue Horacio Guarany. Aquí, rodeado de admiradores, en 1964, en el Festival Nacional de Cosquín.



## "MARTIN FIERRO"

Para el sello "Philips", Horacio Guarany grabó fragmentos de "Martín Fierro", el inmortal poema de José Hernández, al que puso música. Alguna vez nos advirtió que esa no fue una tarea irreverentemente improvisada. Cualquiera que sea como se juzgue el resultado, la intención de hacer una obra de tal calibre ha estado nutrida por una absoluta honestidad. Hacía muchos años que Guarany venía dándole vuelta al tema. Esperaba que otros, quizás más capacitados, se animaran con una tarea que ya parecía resultar impostergable. Como nadie daba el paso definitivo, él decidió abrir picada. Lo hizo con su mejor entusiasmo, y también con un gran respeto, el que el tema impone.

"Martín Fierro" no parece haberse escrito para decir sino para cantar, y es seguro que el autor lo escribió cantando, o por lo menos tarareando mentalmente una música sureña —quizá una vidalita—, porque las sextinas están pidiendo a gritos música...

**HORACIO  
GUARANY  
CANTA  
MARTIN  
FIERRO**



el altísimo honor de ser cantada en el Teatro Colón? ¿Quién la interpretó? Adelantemos —suponiendo la ya insostenible curiosidad del lector— que fue "Regalito" la obra cantada en nuestro teatro máximo. Pero dejemos que sea el propio Horacio Guarany quien nos proporcione los detalles de tan excepcional suceso:

—*"Regalito"* es una canción que hice hace mucho tiempo para saludar en su cumpleaños a una viejita buenisísima dueña de una pensión, que nos atendía muy bien y nunca nos cobraba nada. Tenía su pensión en la calle Córdoba, y nos trataba con mucha consideración a todos nosotros, artistas pobres. Siempre pasábamos a tomar mate con ella. En una de esas visitas —ya no vivíamos allí— se me ocurrió que no teníamos una canción para festejar el cumpleaños de la madre, y compuse *"Regalito"*. Cuando vino la Opera de Pekín, allá por 1955, le llevé unas 20 composiciones de músicos argentinos y una única mía: *"Regalito"*. A la admirable cantante Liu Shu Fang es a quien debo el honor de que esta sencilla obra mía haya sido cantada en el Teatro Colón. Y debo no poco al notable dibujante Pellegrini, que realizó para la edición un hermoso dibujo de un changuito con un ramo de flores. El dibujo atrajo a Liu Shu Fang, y quizá sin ello sin ese hermoso dibujo, la obra no le hubiera llamado la atención. El caso es que leyó la obra, le gustó y me pidió por intermedio de su intérprete que volviera al día siguiente con la guitarra. Volví, canté chacareras, zambas vidaladas. Pero el intérprete advirtió: "Quiere que cante *«Regalito»*". Canté pues, *"Regalito"*. Liu Shu Fang sacó una libretita y me dijo, siempre por intermedio de su intérprete: "Bueno, ahora vamos a cantarla a dúo". ¡Imagínese qué honor para mí! En su libreta pasó toda la música y la letra, para cantarla en castellano. Después me advirtió: "Esta noche voy a cantarla en el Teatro Colón". Conseguí en el "gallinero" dos entradas, para mi señora y para mí, y esperé. Allá, al final... y separados mi señora por un lado y yo por otro, pues no conseguimos entradas juntos. Imagínese la ansiedad con que esperamos. Liu Shu Fang cantó *"Maia"*, una canción china de amor, luego otra canción y se fue... El público pedía: ¡bis!, bis! Pensábamos, decepcionados: "Ya no la va a cantar..." Pero sale nuevamente saca su libretita y dice: "Para la madre". Y canta *«Regalito»*! Fue para nosotros una emoción inolvidable, un alto honor, por supuesto. La gente decía: "De quién será esta canción? ¿De Guastavino? ¿De Ginastera? ¿De Aguirre? Nadie se podía imaginar, por supuesto, que era de este modesto "cabe-cita"... Esa es la historia de *«Regalito»*.

## "AL COLON... AL COLON!..." Y FUE CIERTO!...

El encendido entusiasmo de muchos de los admiradores de Horacio Guarany suele rubricar las actuaciones del cantor con la manifestación de un deseo quizá desorbitado: de ver sobre las tablas del mismísimo Teatro Colón de Buenos Aires al creador de "No quisiera quererte". Por buena voluntad que haya en el deseo, no deja de ser, sin duda, desmesurado, tanto por el género que cultiva Guarany como por los límites, no precisamente, de "bel canto", que impone a sus interpretaciones.

Pero —¡créase o no!— el deseo de muchos de esos admiradores se ha visto de alguna manera, cumplido. Porque si bien es cierto que Horacio Guarany no ha actuado en el Teatro Colón de Buenos Aires —y seguramente jamás pretendió hacerlo— ¡así, como lo decimos, con todas las letras!, en... ¡el Teatro Colón!...

La historia es tan inusitada y extraordinaria para un compositor popular, que merece ser contada en detalle. ¿Cuál fue la feliz obra de Horacio Guarany que tuvo

## "QUIERE QUE LE CUENTE COMO EMPECE A GRABAR?..."

Horacio Guarany ha grabado ya 12 long plays, por lo menos. El primero se llamaba "Canta Horacio Guarany". El último, de hace alrededor de siete meses se denomina "Pampa adentro". Seis son de los sellos *Allegro* y *Record* (el mismo con denominaciones diferentes). Los seis restantes son del sello *Philips*.

—¿Quiere que le cuente cómo empecé a grabar? —nos propone ahora el autor de "Guitarra de medianoche".

El asunto nos interesa, y Guarany comienza:

—Cuando Liu Shu Fang cantó *"Regalito"* en el Teatro Colón de Buenos Aires, yo le dije que le quería regalar algo, y le pregunté qué era lo que más le gustaría que le regalase. Me dijo: "Una torta argentina". Fui a buscar a un cuñado mío repostero especialista, y le hicimos una linda torta, con una guitarra y la leyenda *"Regalito"*. Se la llevo. Y me dice: "Esta tarde voy a grabar la canción". Le respondí: Si usted quiere, yo voy a acompañarla para asesorarla en algunos detalles. Le pareció bien. Grababa en los estudios San Martín. Llegué un buen rato antes. Esperé. (Siempre fui muy cumplidor). Estaba un muchacho

amigo de los Hermanos Abalos. Le dije: Tengo una zamba que creo que si la escuchan los Hermanos Abalos les va a gustar. Se la hice oír. Le canté. Es "Guitarra de media noche". El hombre del control que estaba preparando los aparatos para grabar a la cantante china, grabó mi zamba. Cuando vinieron los directivos con la cantante, el del control dijo: "Escuchen a este muchacho". Uno de ellos era el señor Epstein. Me oyeron y dijeron: "Me interesa. ¿Quién es?". El del control me presentó. Así empecé a grabar con ellos. En aquel tiempo yo pertenecía al conjunto "Los Amerindios", formado en 1953. El disco de la cantante china no llegó a concretarse aquí, aunque salió en China. En "Los Amerindios" yo cantaba, hacía tercera voz segunda voz, terciá arriba. Algo semejante a lo que hacen ahora "Los Huanca Hua". No era fácil triunfar entonces en algo así.

## RECUERDOS DEL URUGUAY...

El Uruguay tiene siempre un ancho sitio en el corazón de Horacio Guarany. El pueblo uruguayo conserva las tradiciones gauchas con especial devoción. Y Horacio Guarany, con sus canciones y su estampa criolla, ha sabido ganarse en el más hondo afecto. Nuestro artista ha logrado allí no pocos de sus mayores triunfos. En el certamen organizado por el diario "La Mañana", ha logrado por dos veces - en 1962 y 1963- el "Discómetro de oro", acordado al solista folklórico más popular y que más discos haya vendido, por el voto de miles de lectores.

Del Uruguay -pueblo donde se conserva aiosamente todavía el arte de la pavada, y las jineteadas y domas son espectáculos muy frecuentes- trae Horacio Guarany dos recuerdos especialmente preciados. Uno de ellos es un libro, un libro hondamente uruguayo, lujosamente encuadernado en cuero. Por el libro y por quien hizo el regalo, éste merece un párrafo aparte. Se trata de "Tabaré", el bello poema del vate, diplomático y político uruguayo José Zorrilla de San Martín, el fino hombre de letras y encendido orador que levantó, en inspiradas palabras la estatua lírica de Artigas, para inspirar a los que después llevarían al bronce la estatua del padre de la independencia uruguaya. Y ese regalo ha venido a Horacio Guarany por manos que honran altamente a nuestro artista. El caso fue el siguiente: Actuaba Guarany en una de sus presentaciones por radio y TV en Montevideo, cuando alguien le anuncia: "Lo buscan de la Casa de Gobierno". "¿De la Casa de Gobierno?", pregunta Guarany creyendo que se trataba de una broma. Y añade: "¡Déjese de macanas, amigo!". Pero la cosa iba, realmente, en serio. Y tan en serio, que poco después recibe, con no poca emoción, el ejemplar de "Tabaré", al que antes nos referimos, encuadernado lujosamente, con una dedicatoria del doctor Alejandro Zorrilla de San Martín, presidente del Consejo Nacional de Gobierno que dice así: "Ofrezco el «Tabaré» de mi abuelo, como suprema expresi-

**Horacio Guarany ceba mate y doña Juanita plancha. Ella sabe ser la mujer de un artista, sin ponerse en primer plano. Es admiradora de su marido -por cierto-, pero dice, además: "Horacio es un gran compañero, lo que no puede decirse de todos los artistas".**



sión de afecto y admiración hacia quien mantiene puras las más nobles tradiciones gauchas". La dedicatoria lleva fecha del 3 de mayo de 1965.

"Del Uruguay tengo mil cosas para contar —sigue diciéndonos Guarany—, pero una de las más emocionantes es la del regalo de un tobiano. Yo estaba terminando mi ciclo de televisión, de Montevideo, el 28 de noviembre del año pasado. Terminaba el ciclo y decía: Amigos, me despido. Pero no me pongo triste, al contrario, me alegro. La gente dice que partir es morir un poco. Yo pienso al revés: que



Con su hijito Horacito, de pocas semanas, nacido en Santiago del Estero. El le toca la caja, como para que se vaya acostumbrando, y su esposa lo sostiene con ternura...

## EL CASO DE TOBIANO

partir es vivir. Solamente vive lo que anda, lo que se transforma, lo que camina. Muere lo que se queda, lo que se estanca. Y estaba yo —sigue Guarany— en esas reflexiones de filosofía un poco barata y popular, cuando entra un hombre grandote, paisano alto, bien gaucha, me interrumpe el programa y me dice: «Un momento, amigo usted no se puede ir así». Saca un carnet y dice: «Yo soy presidente de la Agrupación Tradicionalista del Uruguay, y en nombre de ella vengo a pedirle que acepte el homenaje del pueblo uruguayo, antes de retirarse de nuestra tierra. Queremos realizar para usted una jineteada, una 'criolla' o doma, con público y cantores y payadores del Uruguay». ¡Cómo no! ¿Cuándo va a ser? «Mañana, en el estadio Liverpool». Organizaron —continúa diciendo Guarany— de un día para otro el homenaje. Cobraron entrada a favor de una institución de beneficencia. Cuando llego al estadio, me alcanzaron el mismo tobiano que me había prestado el «Pocholo» Delgado, cuando fui a hacer el homenaje a los Treinta y Tres Orientales. Allí estaba, ensillado, el hermoso pingo. Me lo dan. Lo monto. Hago un desfile por las calles, con la bandera argentina. Al clavar la bandera argentina en la cuja, se me zafa y le pego en las costillas al tobiano. ¡Había que verlo a su amigo Horacio Guarany, acordándose de todo lo que había aprendido a jinetear! El tobiano se me paró en dos patas al sentir el chuzazo. Salí bien del paso. ¡Imagínese el papelón si me llego a caer! Cuando llego frente al escenario, los payadores empezaron a cantar diciendo que me regalaban un tobiano. Que me lo regalaba Juan Carlos Solá —un gran amigo que tengo en el Uruguay— y en nom-

bre de él cantaban los payadores. En la payada dijeron algo muy lindo que trataré de traducir en prosa porque no me acuerdo de las décimas: «Dicen que el caballo tobiano no suele ser ligero. Ojalá que sea cierto, ojalá que no sea ligero pa que te quedés un tiempo más entre nosotros». No me voy a olvidar nunca de esa dedicatoria.

"Lindo pueblo el oriental. Franco, abierto y criollo hasta el caracá... Gente gaucha como queda poca. Hace mucho que llevo a los orientales en mi corazón..."

## AHORA...

—¿Qué está haciendo ahora, Horacio Guarany?

—Bueno... Yo diría que no estoy haciendo...

(La aclaración de Guarany es oportuna. Porque nuestro cantor es hombre de intensa actividad. Trabajar parece ser su descanso. El ocio no ha sido hecho para él...)

—En este momento —nos explica— felizmente tengo mucho trabajo. Siempre necesito trabajar mucho. Cuando no tengo nada que hacer, me revuelvo como una fiera enjaulada. Por lo pronto, tengo compromisos de trabajo hasta marzo. Hay que cumplirlos. Me gusta ser cumplidor. Yo soy un hombre que llega siempre una hora antes a las citas. No me gusta que la gente pierda tiempo por mí. Mi espíritu necesita estar siempre cargado de trabajo. Los compromisos más próximos —los que me ha programado mi representante, el "tigre" Villordo— son en la provincia de Buenos Aires: Moreno, San Martín, Morón, Torres, Mercedes, San Andrés de Giles, Rawson Chacabuco... El paisano Naveira me arregló unos diez días por el lado de Bragado. Luego voy al Festival de Cosquín —el 26, el 28 y el 30 de enero—. El 2 de febrero estoy en Baradero, y actúo el 1 y el 2. El 3, el 4, el 5 y el 6 en el Teatro Griego de Córdoba. Desde el 9 al 12 de febrero estaré en el Uruguay. De allí pasaré a Mendoza. En marzo debo ir a Río Negro, por la Dirección de Cultura de aquella provincia. Actuaré en Viedma y en la zona. Luego iré a Posadas y Santo Tomé. Luego a Formosa, en seguida a Santa Fe, a Villa Ocampo, etc. Paralelamente, estoy armando un programa de televisión, que es mi ambición de siempre: un programa donde se muestre no sólo canciones, sino los otros aspectos que conforman el folklore nacional y que son tan interesantes: las cosas del trenzador del payador, del decididor, del hombre que trabaja los cueros. En fin... Hasta ahora se ha hecho variedad en televisión, pero no se ha hecho integralmente folklore. En Montevideo hice algo así. He tenido el honor de que me llamara el señor Gallo, del Teatro Astral, varias veces, para hacer una temporada, pero no he podido conseguir lo que ambiciono. Ahora ya tenía armado todo, pero contaba con Eduardo Falú, que se ha ido al Japón. Yo escribo permanentemente, y he imaginado un libreto para un espectáculo así... No basta con presentar conjuntos que tocan la guitarra, bailan, zapatean y luego desaparecen. Eso —como le digo— es un mero desfile. El folklore es mucho más amplio. Hace mucho que tengo un programa así pensado, peleado... No quiero hacer una cosa así nomás en la calle Corrientes...

Así es Horacio Guarany. Tal como se desprende de estas páginas, desde no pocas veces él mismo se pinta en vivo, con su palabra pintoresca y sabrosa llena de criollo sabor. Así es: permanente la sonrisa en el rostro, franca la expresión de criollo entero, altivo el gesto, como si la raza le dictara su legítimo orgullo nativo. A su paso gana amigos y recuerdos. Y su voz va sembrando el país con sus canciones y —¿por qué no?— también con su grito, ese grito que lo individualiza y que le brota del corazón, como una flor caliente y popular, que recogen los vientos y las gentes humildes... Porque, como "Martín Fierro", Horacio Guarany puede decir con justicia:

*"Yo sé el corazón que tiene  
el que con gusto me escucha".*

# HORACIO GUARANY



# MILONGA PARA MI PERRO

## MILONGA

Si el hombre se vuelve malo  
al hombre lo llaman perro...

El perro es un río largo  
de amistad y de recuerdos.  
Si el hombre se vuelve malo  
al hombre lo llaman perro...

Cuando un lazo de tristeza  
me viene envolviendo el alma,  
mi perro se la hace suya  
y en seguida me acompaña.

Si el hombre se vuelve malo  
al hombre lo llaman perro...

A veces una esperanza  
alegra la vida mía  
y en el cencerro 'e su cola  
malambea la alegría.

Si el hombre se vuelve malo  
al hombre lo llaman perro...

Si tiene frío en la noche  
tiritita sin decir nada,  
y si el hambre lo persigue  
hace del hambre una almohada  
para acostarse sobre ella  
aguardando madrugadas,  
y se duerme entre hambre y frío  
solito y sin decir nada.

Si el hombre se vuelve malo  
al hombre lo llaman perro;  
¡qué ofensa para mi perro  
compararlo a gente mala!

Si el hombre se vuelve malo  
al hombre lo llaman perro...

Letra y Música de: HORACIO GUARANY

## NOCHES DE CARNAVAL

### CARNIVAL

En la noche de carnavales  
yo la conocí...  
Cuando bailando un takirari  
me dijo que sí...  
Mientras la luna se miraba  
sobre el Pirai  
y se encendieron sus mejillas  
color carmesí.

Se apagaban los rumores  
del baile al salir...  
la luna ya no se miraba  
sobre el Rirai.  
Cuando me diste tus amores,  
amores te di...  
de tus labios como una rosa  
se escucha un gemir.

Pedacito de cielo...  
no me hagas sufrir.  
Yo quisiera que nunca  
te olvides de mí.

Cuando lejos yo me encuentro,  
llorando un sentir...  
cantaré mis carnavales  
solo para ti.

Letra y Música de:  
CHANGO RODRIGUEZ

## LUNA DE TARTAGAL

### TAKIRARI

Canto a tus ojos verdes  
de mirar dormido,  
que guardan en tu cielo, morena  
esperanza mía.

Armonía de celos tiene  
tu cintura  
por eso yo te canto morena, morena  
cuando tú caminas.

Te conocía muy cerca  
de la frontera,  
bajo la luna de Tartagal  
y desde entonces mi dulce dueña  
eres la reina de mi orfandad,  
fruto maduro sabroso mango  
de Argentina sol tropical.

Letra y Música de: CHANGO RODRIGUEZ

# CANCION DE CUNA COSTERA

CANCION DEL LITORAL

Noche calma sobre el río  
sueño, trabajo, querer,  
ya va el pescador curtido  
recorriendo su espinel.

Allá en el rancho la madre  
mece con tierna emoción  
una cunita de sauce  
entonando esta canción.

Gurusito costero... duérmase  
Gurusito costero... duérmase  
si se duerme mi amor  
le daré chalanita de ceibo  
collar de caracol...  
collar de caracol...  
El niño ya se ha dormido

la luna salió a mirar  
hamacándose en las aguas  
por entre el camalotal.

La brisa juega y el canto  
parece que viene y va  
en eco dulce se pierde  
por el río Paraná...

Gurusito costero... duérmase  
Gurusito costero... duérmase  
duerma, duerma, mi amor,  
crecerá junto al río mi cielo  
será buen pescador...  
será buen pescador...

Letra y Música de: LINARES CARDOZO

En canal 7, en 1959, cuando actuó conjuntamente con Virginia Luque, Dringue Farías y el maestro Vlady, en la audición de GESA.



## REGALITO

(Canción)

Hoy es tu cumpleaños,  
mamita linda...  
Hoy es tu cumpleaños  
y he de cantarte  
esta canción que ha nacido  
aquí, en mi pecho,  
plena de adoración,  
de amor y esperanza.  
Hoy es tu cumpleaños,  
mamita linda...  
Por eso yo te traigo  
mis flores blancas  
flores que fui cortando  
por el camino,  
bajando esta mañana  
de la montaña.  
Madre...  
Yo vengo de lejos  
a traer mis regalos.  
Soy soñador, y traigo  
besos, flores y canciones.  
Besos, pa' tu frente santa.  
Flores,  
pa' adornar tu pelo.  
Y también mis canciones  
pa' alegrar tu alma.

De: HORACIO GUARANY



Con Rodolfo Ovejero —el gran santiagueño, excelente guitarrista (que ha hecho una técnica propia con su tocar la guitarra a lo zurdo, sin cambiar las cuerdas)— ambos colaboradores en alguna obra musical y grandes amigos.

## NO CONOZCO EL MAR

(Canción)

No conozco el mar,  
pero si es su verde  
como el verde nuestro  
del cañaveral,  
y si allá no alcanzan  
como aquí los ojos  
a ver el final,  
y se siente entonces  
una angustia extraña  
por su inmensidad,  
si conozco el mar!

Cuando por las tardes  
llega el viento sur  
y empieza a soplar,  
y a mí me parece  
que se llena de olas  
el cañaveral,  
desde la montaña  
donde me cobijo  
digo mi cantar  
digo mi cantar.

No conozco el mar,  
pero si su verde  
como el verde nuestro  
del cañaveral,  
si conozco el mar...

Letra de: JUAN E. PIATELLI  
Música de: HORACIO GUARANY

## ZAMBA DEL CARBONERO

(Zamba)

I  
Yo soy ese carbonero,  
yo soy ese hombre, señor,  
que va quemando la leña  
junto con su corazón.

Yo me desvelo en el monte,  
solo, cuidando el carbón,  
la noche me da la Luna  
mi pena le entrego yo.

(Estrillo)

Carbonero,  
peón del algarrobal,  
la noche se me hace día  
cuando llega el carnaval.

II  
A veces miro mis manos  
pero no las veo, señor,  
las va tapando la noche  
todo el polvo del carbón.

Tapo los ojos del horno  
con tierra negra y sudor  
el humo lleva en el viento  
quemando mi corazón.

Música de: EDUARDO MADEO  
Letra de: MANUEL CASTILLA

## ERA VERANO EN TUCUMAN

(Canción del Norte)

Era verano en Tucumán, y yo te amaba  
como se ama en el Norte: sin apuro,  
pero tuve el coraje y aún lo tengo  
de no pensar lo mismo que la fuerza  
y la fuerza me encerró y no puedo verte.  
Me quedé repitiendo tu nombre  
¡Tanto tiempo!  
y en las noches más crudas de invierno  
te he llamado,  
las estrellas que vencen los muros  
me contaron  
que te vieron llorar bajo el cielo  
tucumano!

Apenitas soy cantor,  
"tarda en madurar la flor,  
"pero al fin madura,  
"pero al fin madura..."

Volvió el verano al Tucumán y fui hasta el puente  
aquel que apenas cruza los barrancos  
te busqué junto al río, tranco a tranco  
y ni una sola golondrina con tu nombre!  
Tu nombre de ciprés y de naranjos...  
Me alejé sin llevarme tu nombre  
que era miol  
castigué mi cigarro en el río  
y él con pena  
me alcanzó una guitarra de viento  
y de ceniza  
que lloró bajo el viejo verano  
tucumano!

De: HORACIO GUARANY

# CANCION DEL AMOR CALLADO

Partí llevando la noche  
dormida sobre mi espalda,  
nevando pena en mi pecho  
la cordillera lloraba.

Tenía tanto que hablarte  
que me quedé sin palabras,  
he de volver algún día  
para robarte robada.

Partí llevando en la boca  
la muerte de tu silencio,

CANCION

temblaron todos los cielos  
cuando dijiste: te quiero.

La viña en Chacras de Coria  
me alcanzará tu recuerdo,

cuando pase galopando  
camino de tu silencio.

Por la huella del tiempo  
me voy andando,  
corazón guitarrero  
siempre cantando,  
Sobre mi doradillo  
no temo a nada  
y las noches más negras  
son madrugadas.

Letra y Música de:  
HORACIO GUARANY

# SE LO LLEVO EL CARNAVAL

Z A M B A

EDITORIAL PIGAL

Era como una canción  
dulce salteña y lunar  
Bis { con su bombo jubiloso  
} los cielos de Salta lo vieron pasar.

Pobre de mi corazón  
que lo ha venido a buscar  
Bis { pregunto por su alegría  
} la pena me dice que no volverá.

Dónde andaré tu canto  
tu bombo dónde está  
Bis { la pena me responde ay... ay... ay...  
} se lo llevó el Carnaval.

tu sueño despertará  
Bis { junto al amor de la albahaca  
} que aroma tu sueño por la inmensidad.

Pobre de mi corazón  
guitarreando en soledad  
Bis { hermano cacharpayero  
} buscando tu cielo mi copla se va.

Dónde andaré tu canto  
tu bombo dónde está  
Bis { la pena me responde ay... ay... ay...  
} se lo llevó el Carnaval.

II

Para el tiempo de la flor

Letra y Música de:

CESAR ISELLA y CESAR PERDIGUERO

# CAMINO DEL ARENAL

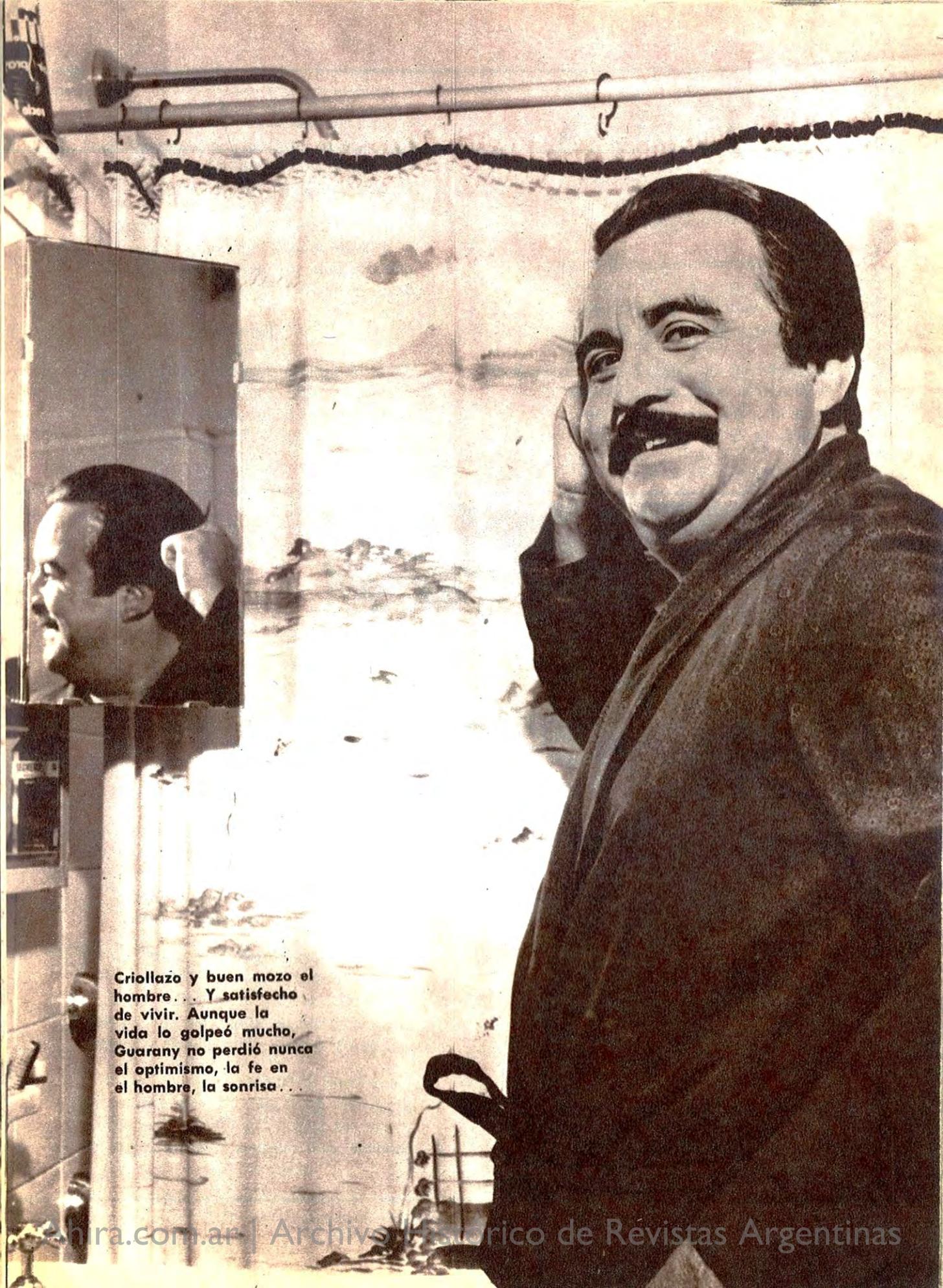
T A K I R A R I

Yo sé que por estas noches lloran  
tus ojos llenos de amor,  
y que tu boca no ríe  
como antes lo hacías, con el corazón.  
Que por las tardes te vieron sola  
camino del arenal

Bis { junto al río Pirai,  
} bajo la sombra  
} de un gran cupesí.

Solo recuerdo caminos de luz  
que me llevaron a mi Santa Cruz,  
mientras pasé la ronda de mi juventud.  
La primavera dejaba el rosál  
de la ribera llegaba el cantar,  
te doy mi amor cruceño,  
no me olvides más.  
Solo recuerdo caminos de luz  
que me llevaron a mi Santa Cruz,  
con clavelinas y con claveluz...  
con clavelinas y con claveluz...  
con clavelinas y con claveluz...

Letra y Música de:  
CHANGO RODRIGUEZ



**Criollazo y buen mozo el  
hombre... Y satisfecho  
de vivir. Aunque la  
vida lo golpeó mucho,  
Guarany no perdió nunca  
el optimismo, la fe en  
el hombre, la sonrisa...**

## DE SIMOCA

ZAMBA

Letra y Música de:  
CHANGO RODRIGUEZ

Carretas cañeras cruzan la laguna,  
el grillo a la luna le da su cantar,  
y en los valles retumba mi caja:  
canta con la zafra todo Tucumán.

La noche en sus ojos, la miel en su boca,  
yo traigo la copla del cañaverál;  
de la luna que alumbra en Simoca  
cuando se le antoja de noche alumbrar.

Se van las carretas subiendo el camino  
pensando en el ruido de su traquetear;  
como el grillo alunao en Simoca  
yo canto mi copla del cañaverál.

Amores de zamba cosecha la zafra,  
la niña se alhaja para enamorar,  
que tan solo un decir se me antoja:  
después de su boca nadita querrá.

Estribillo

Yo le hablo a mi rancho, a los cañaverales,  
ojalita que ella pudiera escuchar.  
Cuando salga la luna en Simoca,  
con poquita cosa se ha de conformar.



Con un grupo de admiradoras, al finalizar un ciclo por Radio El Mundo, en las audiciones auspiciadas por Villmer, hacia 1960.

## CANCION PARA MI NIÑO SOLO

C A N C I O N

Letra de: LEONARDO FAVIO  
Música de: HORACIO GUARANY

Bajo la noche cálida mi lecho  
me trae frescura de cansada orilla;  
el río se ha estirado largo a largo,  
mi niño duerme, en mi sudor confía.  
Mi niño duerme, en mi sudor confía.

La luna pasa agujoneando el cielo,  
mi red amarga silba que te silba,  
mientras camino mi soñar de río  
el diablo cruza zarandeando chilcas.  
El diablo cruza zarandeando chilcas.

Voy a mecer esta esperanza mía  
para que el fuego de mi amor no acabe  
ya que su voz tejí como mis redes,  
quiero hacerlo feliz como la tarde.  
Quiero hacerlo feliz como la tarde.

Trae la aurora su gallito a cuesta  
y silbando me voy para los muelles.  
El espinel, la red, si no hago falta,  
sin pan y con un silbo vendré a verte.  
Sin pan y con un silbo vendré a verte.

No volveré lo andado, nací costero  
y quisiera en el río volverme sombra  
y que sea la sombra que me haga río.  
Duerme gurí moreno, duerma mi niño...

# LA COSQUINERA

## CHACARERA

Aquí le canto a Cosquín  
capital de mi folklore,  
en la montaña un jardín,  
las piedras también dan flores.

Las chinitas a la Toma  
pa'l tiempo del festival  
el amor llega de noche  
y a la mañana se va.

Chacarera cosquinera,  
guitarra de madrugada,  
un chupao debajo un árbol  
se puso un perro de almohada.

¡Cosquinera! Cosquinera  
corazón del festival!,  
quién olvidarte pudiera,  
yo nunca pude olvidar.

De: HORACIO GUARANY

II

Cualquier lao para dormir,  
pa' tomar vino el fogón,  
pastelitos de Don Flores  
calienten mi corazón.

El cura corriendo un burro  
empató con el dotor,  
me aseguran que San Pedro  
le había emprestao un motor.

El cura le mete espuelas,  
el dotor la pichicata,  
no lo voltió el burro al cura  
lo tiraron de las patas.

¡Cosquinera! ¡Cosquinera!  
corazón del festival,  
quién olvidarte pudiera,  
yo nunca pude olvidar.

Instante en que entregan a  
Horacio Guarany,  
el "Discó  
de Oro"  
El Trofeo se  
otorga al solista folklórico  
más popular y que más  
discos haya vendido



# EL "FIERO" ARIAS

## Z A M B A

Música de: GUSTAVO LEGUIZAMON

Poesía de: MANUEL J. CASTILLA

I

De golpe los carnavales  
se encrespan en el "fiero" Arias  
y se le trepan al pecho  
como una flor colorada.

La boca de las cantinas  
cuando pasa se lo tragan  
y él con una chacarera  
les pega una alborotada.

II

Se vuelan de su memoria  
como palomas las farras  
y en un bandoneón sediento  
resuellan todas las carpas.

Después se va con la noche  
que lo sigue enamorada,  
la toma de la cintura  
y le da una serenata.

Estribillo

Esta es la zamba del bandoneonista  
carpero de antes.  
El que la baila machado  
se compone con picante.

# CANCION DE OTOÑO Y LLUVIA

## CANCION

Tu nombre era verano, el mío invierno,  
busqué tu primavera y en luz, casi me quemó;  
algo me debe haber hecho tu canción  
algo me debe haber hecho tu canción  
porque aun la canto, porque aun la canto.

Violines de la tarde y mil guitarras  
cantaban junto al río tu canción, canción del  
[alma;

las golondrinas temblaban al oír  
cuanto te amaba, cuanto te amaba.

Solo, solo, solo me voy, hacia el sol, hacia el sol  
de tu amor, de tu amor.

Tu nombre hoy es nostalgia, el mío pena,  
he vuelto junto al río donde ayer tanto reías  
pero ha crecido y mi oscuro no podrá  
pasarlo nunca, pasarlo nunca.

Sobre esa espuma blanca se va tu nombre  
el viento la lastima y su dolor lastima el alma  
monté mi oscuro y silbando una canción  
me voy andando, me voy andando.

Letra: HORACIO GUARANY  
Música: RICARDO TOLEDO

## CUANDO YA NADIE

### TE NOMBRE

Z A M B A

De: HORACIO GUARANY

Cuando ya nadie te nombre  
cuando no estés a mi lado  
me habré de morder las manos  
mi tentación, mi pecado.  
Me habré de morder las manos  
mi tentación,  
mi enloquecido pecado...

Junto a una estrella perdida  
aturdiré mil quimeras  
para beberte de nuevo  
en un camino cualquiera.  
Para beberte de nuevo,  
licor de miel  
en un camino cualquiera.

Donde la luna no alumbra nunca,  
donde la noche cobija y calla,  
quiero amarrarme a tu boca  
junto a la arena en la playa,  
quiero amarrarme a tu boca,  
[cariñito,

junto a la arena en la playa!  
Me voy abriendo la noche  
herido de sol y luna,  
el beso aquél que me diste,  
no lo he encontrado en ninguna,  
el beso aquél que me diste  
florcita azul,  
no lo he encontrado en ninguna.

Adiós te digo, y no tiemblo,  
aunque me lllore hasta el alma,  
yo soy del mar y este grito  
revivirá en mi guitarra.  
Yo soy del mar y este grito  
revivirá  
o morirá en mi guitarra.

## CANTARE CUANDO ME MUERA

Z A M B A

Estribillo

Siempre en mi corazón  
para que en su rodar  
se haga semilla mi pobre voz  
y germine mi vuelta en cantar.

I  
Cuando me tenga que ir,  
mi sombra dejaré;  
canción nacida de mi soñar  
por andar, por amar y cantar.

Cuando entre sangre y cal  
se haga en la savia flor,  
en el perfume del blanco azahar  
rozaré tu cimbrar al pasar.

II  
Otra vez he de ser  
agua del pedregal,  
donde mi arroyo me vio crecer  
sin pensar, con amor, con amor.

Me dé su mano Dios  
para poder andar,  
cuando la muerte venga a golpear  
yo me iré sin llorar, sin llorar.

De: JOSE BOTELLI



Horacio Guarany tiene un gran cariño por las criaturas. Aquí lo vemos, atendiendo a una simpática "purretada", en un hogar de niños.

En Radio Belgrano, con Miguelito Franco y Jorge Kenny. (Miguel Franco ha sido y es uno de sus más consecuentes amigos.)



# OREJANO

VALS CRIOLLO

Música de: LOS OLIMAREÑOS  
Letra de: SERAFIN J. GARCIA

Yo sé que'n el pago me tienen idea  
porque a los que mandan no les cabresto;  
porque dispreciando las güeyas ajenas  
se abirme caminos pa'dir ande quiero.

Porque no me han visto lamber la coyunda  
ni andar hocicando p'hacerme de un peso.  
Y saben de sobra que soy duro'e boca  
y no me asujeta ni un freno mulero.

Porque cuando tengo que cantar verdades  
las canto derecho nomás, a lo macho,  
aunque esas verdades amuestren bicheras  
ande naide creiba que hubiera gusanos.

Porque al copetudo de riñón cubierto  
-pa quién n'usa leyes ningún comesario-  
lo trato lo mesmo que al que sólo tiene  
chiripá de bolsa pa'taparse'l rabo.

Porque no mi'enyenan con cuatro mentiras  
los maracanases que vienen del pueblo  
a elogiar divisas ya desmerecidas  
y hacernos promesas que nunca cumplieron.

Porque cuando truje mi china 'pal rancho  
me olvidé que hay jueces p'hacer casamientos,  
y que nada vale la mujer más güena  
si su hombre por eya no ha pagao derecho.

Porque a mis gurises los he criaio infieles  
aunque'l cura grite qu'irán al infierno,  
y digo ande cuadre que pa' nada sirven  
los que sólo viven pirinchando el cielo.

Porque aunque no tengo ni en qué cairme muerto,  
soy más rico qu'esos que agrandan sus campos  
pagando en sancochos de tumba reseca  
al pobre pión qu'echa los bofes cinchando.

Por eso en el pago me tienen idea!  
Porque entre los ceibos estorba un quebracho!  
Porque a tuitos ojos les han puesto marca  
y tienen envidia de verme orejano!

Y a mí que m'importa? Soy chúcaro y libre!  
No sigo a caudillos ni en leyes me atraco!  
Y voy por los rumbos clariaos de mi antojo,  
y a nadie preciso pa'ser mi baquiano!



"Anclao en París", con Juan Carlos Moreno, (de "Los Fronterizos") y un amigo. Por poco tiempo, porque Guarany es andariego, como los ríos...

## DEL CIEGO

Z A M B A

I

Ustedes que están cantando  
están cantando mis ruegos

Bis { porque esta zamba ha nacido  
dentro del alma de un ciego.

No tengo vista, señores,  
y aunque a ninguno yo veo

Bis { sé que bajo la morera  
van revoleando pañuelos.

Estríbillo

Ay, niña mía,  
tengo un antojo

Bis { de que me mires un día  
para amarte con tus ojos.

II

Qué pena tiene este ciego  
no puede ver cómo bailan

Bis { le lloran las polvaredas  
dentro del alma de su alma.

Yo soy el ciego del bajo  
se le secó la mirada

Bis { si el ciego se queda solo  
la zamba se hace distancia.

Letra de: MANUEL J. CASTILLA  
Música de: FERNANDO PORTAL

## VIDALA SOLA

V I D A L A

Por la picada del monte  
con mi caballo me voy  
pisando huellas de olvido  
goteando su sangre va mi corazón.

La noche por ser la noche  
no sabe de mi dolor,  
yo se lo cuento al lucero  
y al alba callado nos vamos los dos.

Bis { Cuando voy andando,  
sé que voy muriendo  
porque estoy sabiendo  
que no la he de hallar.

Nada le digo a la luna  
porque la luna es mujer,  
me hace acordar de la senda  
por donde una noche llorando se fue.

Vidala del hombre solo  
triste en el atardecer,  
mi caballo y el lucero  
me llevan al monte de vuelta otra vez.

Música de: EDUARDO FALU  
Poesía de: MANUEL J. CASTILLA

# VIDALA DEL AMOR PERDIDO

VIDALA CHAYERA

Sangra pañuelos la tarde  
tras de tu amor sin fronteras,  
te voy buscando en el aire  
quemando bagualas de fiebre y de sol.

Pobre mis ojos dolidos  
ya no quieres consolarme,  
solito quieres dejarme  
nadita me quieres tan poquito soy!

Caja chayera es la vida  
canta por más que la gólpjen,  
y el corazón de los pobres  
cantando se muere no sabe llorar.

Como buscando un consuelo  
voy vidaleando la noche,  
y me topao medio el monte  
con el diablo loco de tu carnaval.

Ay de mi...  
sin tu amor  
dónde irás,  
Plumita que el viento martirizara  
besa la muerte desnuda.  
puñales de invierno  
tu boca de sal,  
tu boca sal no quiere besar  
no quiere besar tu boca de sal.

Letra de: HORACIO GUARANY  
Música de: JULIO CESAR ISELLA

# LA PUCAREÑA

CUECA

Pucareña... pucareña...  
olor a flor la pollera...  
Bis { Con el aire de la noche  
{ te vas entrando en mis venas.

En los ojos llevas luna,  
pucareña... pucareña...  
Bis { Despidiendo amor de sombra  
{ al duende de las cosechas.

Canta el viento enamorado  
por el llorar de tus trenzas  
Bis { y en la forma de tus pasos  
{ se siente el canto en la tierra.

Allá voy para llevarte  
por el sentir de mis penas  
Bis { y en la noche se me vuelve  
{ raíz de siembra tu canto.

Cielo de luz,  
buena moza pucareña.  
yo por tu amor  
penando siempre, penando estoy.  
Cuando me pierdo por estar solo  
me hago duende  
y llorando me consuelo.

Letra de: OSCAR IBANEZ  
Música de: ELEODORO HORACIO AGUIRRE

# CUATREIRO

Z A M B A

Letra y Música de:  
HORACIO GUARANY

I  
Cuatreiro, pampa adentro  
de tu sueño ya te vas,  
para buscar en la noche  
el pan que te niegan o algún guitarrear.

Tu huella, no ha alcanzado  
ni la alcanza el capataz  
porque tu caballo vuela  
como si quisiera calmar tu ansiedad.

II  
Cuatreiro, tiembla fiero  
el estancieiro al escuchar  
la yegua de la laguna  
que bajo tu grito, se oye relinchar.

Andando, no te quedes  
viene cerca el capataz.  
Te están mordiendo la huella  
los tigres del sable y el arma infernal.

*Estríbillo*

Adónde irás, ciego de luz  
sin un clavel en la boca.  
Adónde irás, ciego de luz  
corriendo esa suerte loca.  
Ay, adónde irás  
sin un clavel en la boca.

# DOMINGO E' POBRE

ESTILO

Bis { Pa' que habrán hecho el domingo  
{ tan solo pa' verme triste  
domingo e' pobre y sin perro  
pa' dirme a toriar al pueblo  
pa' que habrán hecho el domingo  
solo pa' verme llorar.

Bis { Los gurisitos descalzos  
{ me miran porque hace frío  
yo también estoy mirando  
y el corazón va llorando.  
Pa' un litro e' vino me alcanza  
el vino me hace olvidar.

Bis { Jornal rural que no alcanza  
{ ni pa' encordar la guitarra  
pa' colmo el oscuro pampa  
se me anda poniendo viejo.  
Pa' un litro e' vino me alcanza.  
Pa' que habrán hecho el domingo  
el vino me hace olvidar  
solo pa' verme llorar...

Letra y Música de:  
HORACIO GUARANY



Horacio Guarany y "Juanita", su esposa, con sus dos changuitos, Horacito Guarany y Virginia Sandra, orgullosos, con justicia, de los pichones.

# MILONGA DEL GUITARRERO

## MILONGA

Yo que anduve los caminos  
sin doblarme en la huella.  
que voy llevando una estrella  
prohibida por los señores.  
Yo que sé de los rigores  
de la infancia abandonada,  
que he visto volverse nada  
los anhelos más queridos,

Bis { quiero salvar del olvido  
el canto de mi guitarra.

Porque en ella se amanecen  
los sueños de mi terruño.  
Cerrando bien fuerte el puño  
guitarra grita conmigo:  
Para defender mi nido  
tengo un fusil guitarrero,  
que suele ser muy certero  
si de acertar tiene ganas,

Bis { y además una mañana  
va alumbrando el mundo entero!

Cada vez que canta un pobre  
cierran las puertas del viento.  
Será porque sus lamentos  
despiertan los corazones?  
Pobrecitos nubarrones  
queriendo apagar el sol,  
no saben que si el cantor  
canta lo que siente el pueblo.

Bis { lo escucharán hasta en sueños  
si es del pueblo su cantor.

Guitarra canta conmigo  
aunque te cierren la puerta,  
que si la puerta está abierta  
cualquier cantor entra y canta.  
Pero aunque nos pongan tranca  
juntos vamos a cantar,  
y nadie podrá acallar  
lo que el pecho está gritando:

Bis { Primero morir peleando  
que estar vivo y no cantar!

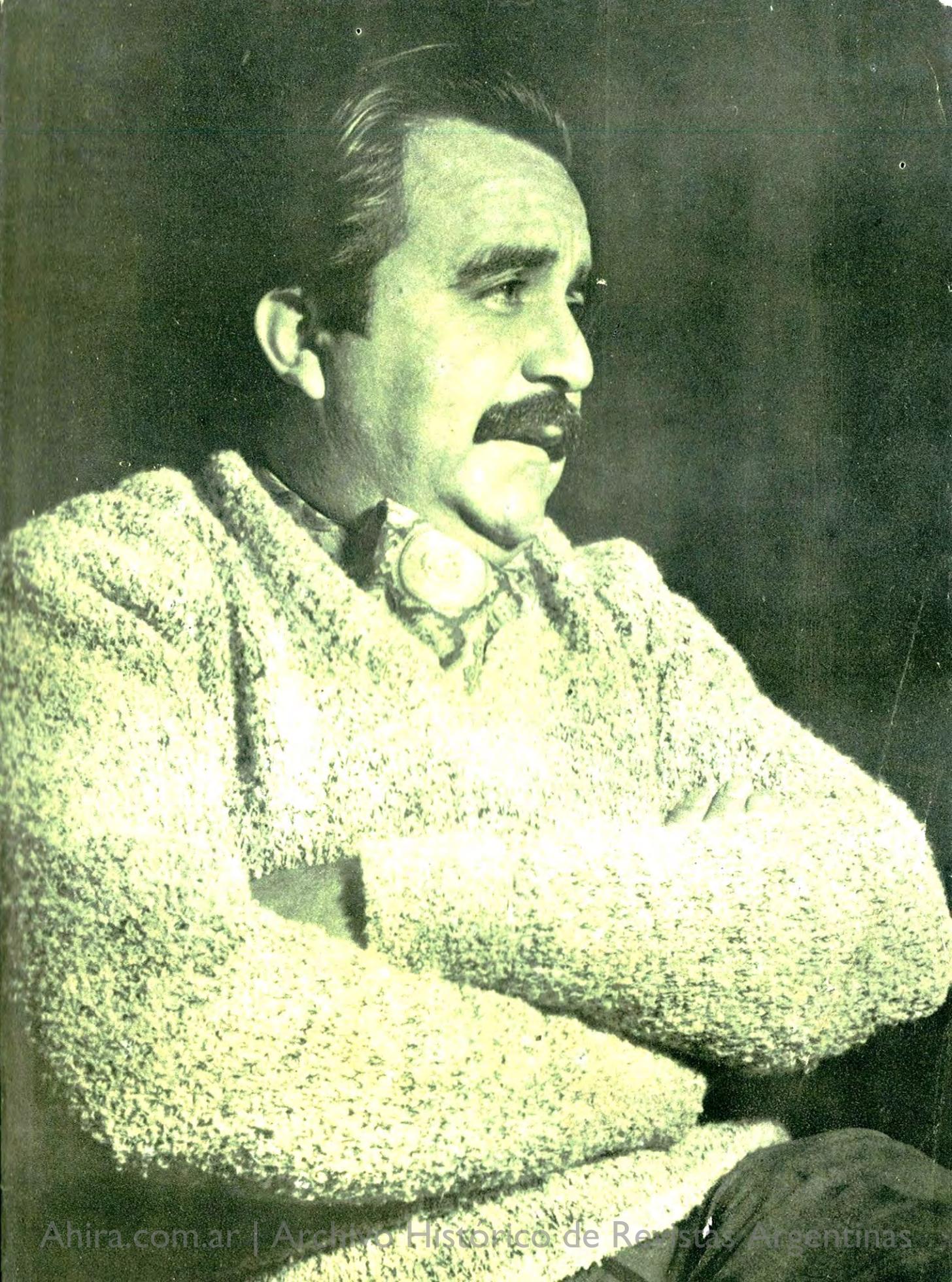
Letra y Música de:

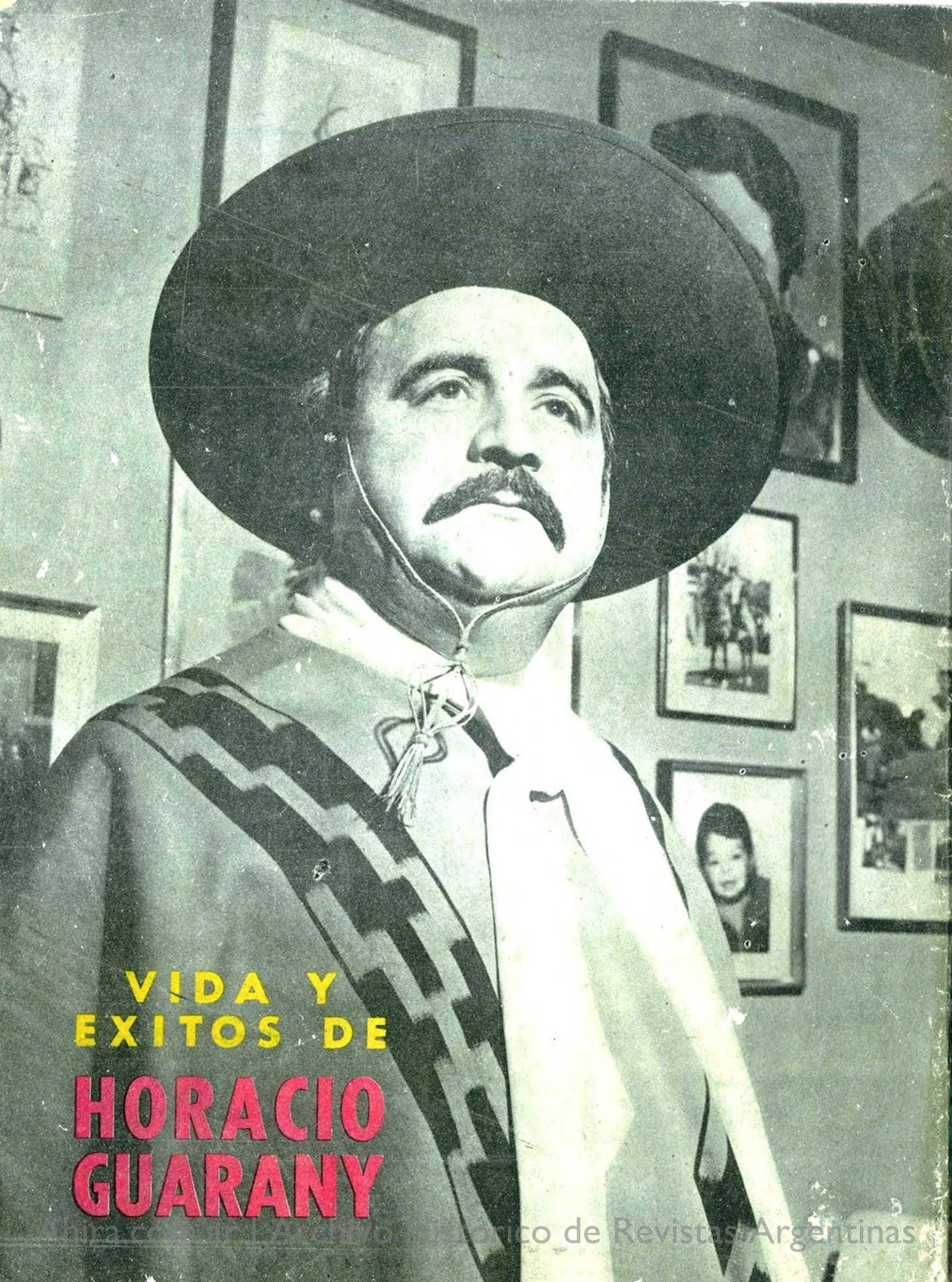
HORACIO GUARANY



SUPLEMENTO DE FOLKLORE - Editores responsables: HONEGGER  
S. A. - Redacción, administración y talleres: México 4256. Teléfono:  
90-8354 - Distribuidores en la Capital Federal: Antonio Rubbo.  
en el interior y exterior: S.A.D.Y.E., México 625, Buenos Aires.







**VIDA Y  
EXITOS DE  
HORACIO  
GUARANY**